

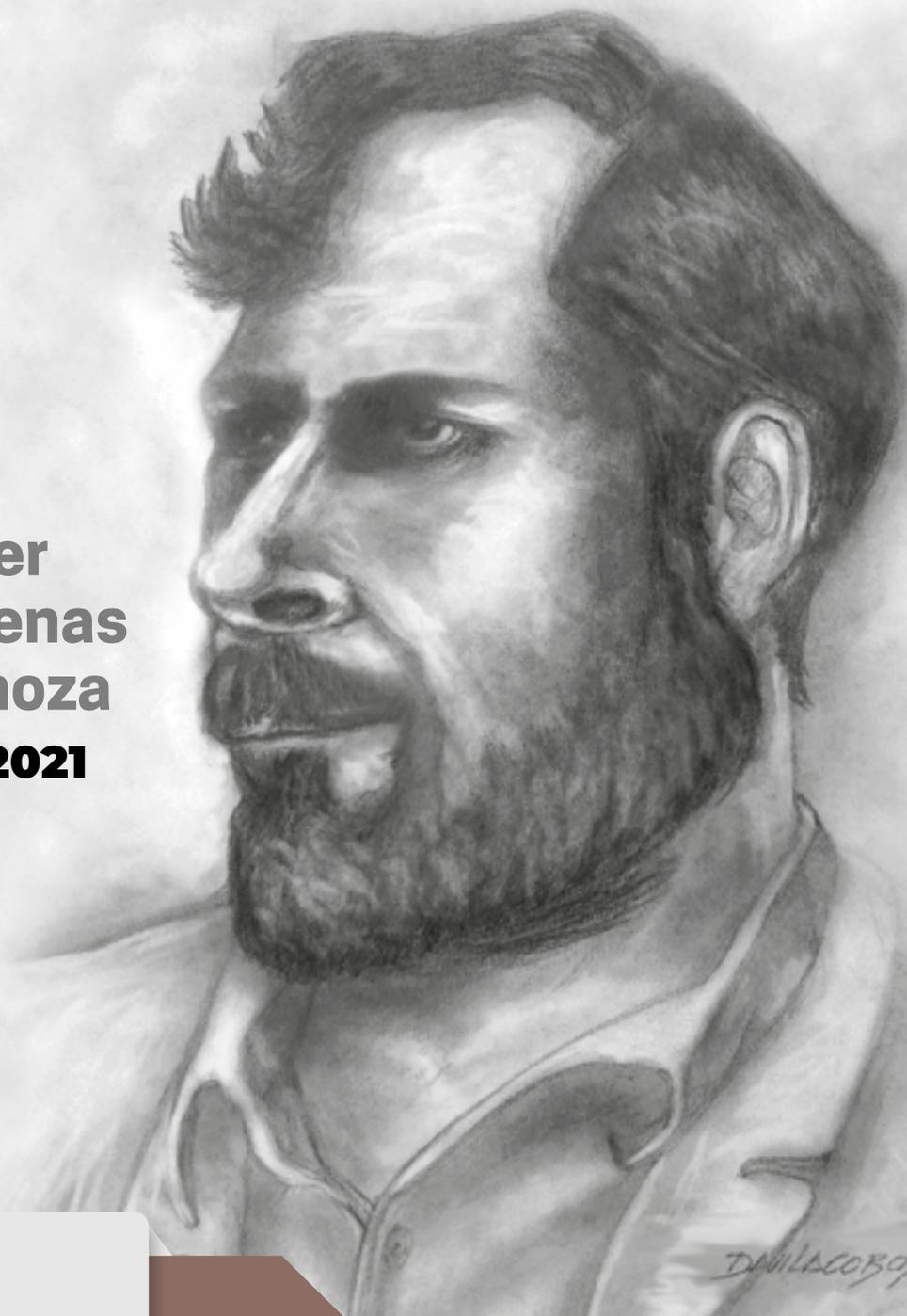
Revista

Nº. 6

# CASA TOMADA

Octubre 2021

Eliécer  
Cárdenas  
Espinoza  
1950-2021



Homenaje por los  
70 años de la publicación  
de *Bestiario* de Julio Cortázar

Es gracias a:

- Prof. Francisco Salgado Arteaga. PhD  
• **RECTOR DE LA UNIVERSIDAD DEL AZUAY**
- Mgtr Ximena Pulla  
• **DIRECTORA DE LA CASA MUSEO REMIGIO CRESPO TORAL**
- Eliécer Cárdenas Espinoza  
• **DIRECTOR DE LA REVISTA**
- Mgtr Sara Pacheco Zhimnay  
• **EDITORA**
- **CONSEJO EDITORIAL:**
  - Dra. Susana Moreno Ortiz
  - Dr. Carlos Pérez Agustí
- Tgnlo. Vicente Condo Zhimnay  
• **DISEÑADOR**
- **PORTADA Y LIENZOS**
  - Enrique Dávila Cobos

**IMPRENTA UNIVERSIDAD DEL AZUAY**

Para canjes y colaboraciones  
favor dirigirse a: [saraespaz78@gmail.com](mailto:saraespaz78@gmail.com)  
0999453354

Cuenca - octubre - 2021



## EDITORIAL



Eliécer Cárdenas  
**DIRECTOR DE LA REVISTA**

## SETENTA AÑOS DE “BESTIARIO”<sup>1</sup>

Este nuevo número de “Casa Tomada”, rinde un homenaje al septuagésimo aniversario de la primera edición de “Bestiario”, el ya clásico libro de relatos del argentino Julio Cortázar, sobre el cual el pasado mes de julio, nuestro Colectivo realizó en el Auditorio de “Libri Mundi”, una mesa redonda sobre la figura del “Cronopio”, como los amigos de Cortázar gustaban llamarlo, en alusión a los seres imaginarios de una de las obras de este autor.

Textos de este evento forman parte del Dossier dedicado a Julio Cortázar, en los cuales se abordan diversos aspectos del universo narrativo cortazariano, uno de los espacios textuales hispanoamericanos más característicos del denominado Boom de la literatura de nuestro Continente Hispano, y cuya influencia pervive en numerosos narradores de este lado de nuestra lengua, vivificando el abordaje múltiple de la realidad, que no es unívoca, como señalaba Cortázar, sino que posee una serie de planos y dimensiones, que como en el juego de la Rayuela, van del suelo al cielo, en una serie de saltos existenciales.

El presente número de “Casa Tomada” contiene, además, artículos de nuestros miembros

y colaboradores sobre temas como la nueva literatura femenina del Ecuador, que ha irradiado fuera de nuestro país, al igual que poemas y textos literarios de miembros de nuestro Colectivo. Igualmente, se reseña una serie de publicaciones recientes, tanto de integrantes de nuestro Colectivo, como de autores que nos han hecho partícipes de sus obras.

Queremos consignar nuevamente, nuestro agradecimiento al doctor Francisco Salgado por la reiterada apertura y generosidad que ha mostrado hacia la Revista “Casa Tomada”, al imprimirse en los Talleres de la Universidad del Azuay, UDA el presente número, que será presentado en el auditorio de la Institución Académica. Nuestra gratitud va también hacia el personal y colaboradores de la Imprenta de la UDA, por tan profesional y pulcro trabajo de impresión. Nuestra Revista cuenta además con una edición digital, igualmente dentro de las publicaciones de la Universidad del Azuay que tan generosamente nos cobija.

Finalmente, en este número rinde un homenaje al escritor y académico cuencano Juan Valdano Morejón, de caudalosa e importante obra, recientemente fallecido.

<sup>1</sup> Nota: texto editorial enviado por Eliécer Cárdenas el 15/9/2021 22:04

● Cecilia Ansaldo Briones

## DUELO en la literatura NACIONAL

Todos vivimos familiarizados con la idea de la muerte. Pero cuando el zarpazo mortal lo recibe alguien bien situado en nuestro conocimiento y memoria, el hecho parece distinto y único. Con esa sensación escribo para poner un poco de orden en mis sentimientos sobre dos figuras que quiero evocar y homenajear.

A Jorge Velasco Mackenzie le dediqué una columna cuando empezó a peregrinar en pos de la salud perdida desde mediados de julio. Luego de luchar durante unas diez semanas perdió la batalla el viernes pasado. Ha sido este un tiempo de esfuerzos infinitos para sus hijos, que probaron todas las ineficiencias del servicio público. Ellos sabían que lo iban a perder porque de sus padecimientos pocos se recuperan. Sus amigos nos fuimos preparando para el desenlace. Yo me puse a mirar la repisa donde tengo alineados los títulos de toda su obra: cuentos, novelas, piezas de teatro; entre los recortes de periódicos, sus opiniones sobre pintura y literatura; las entrevistas que dio a los medios. ¿A dónde se fueron las palabras que pronunció en repetidos actos públicos, en visitas a colegios que menudearon porque era generoso con su tiempo?

Los lectores sabemos que a la hora de hablar de literatura de Guayaquil y sobre Guayaquil, es indispensable mencionar que contamos con los miles de páginas de este escritor fiel a su oficio. Ni en los momentos más oscuros de su vida dejó de escribir. La ciudad de los manglares, el río sobre el que se acodaba, las calles que recogieron sus pasos están, para siempre, vivos, porque fueron tocados por su pluma. Su amigo, el también narrador Dalton Osorno, nos recordó el proyecto de una novela en la que quería poner a una profesora a caminar desde el barrio del Astillero hasta Las Peñas para

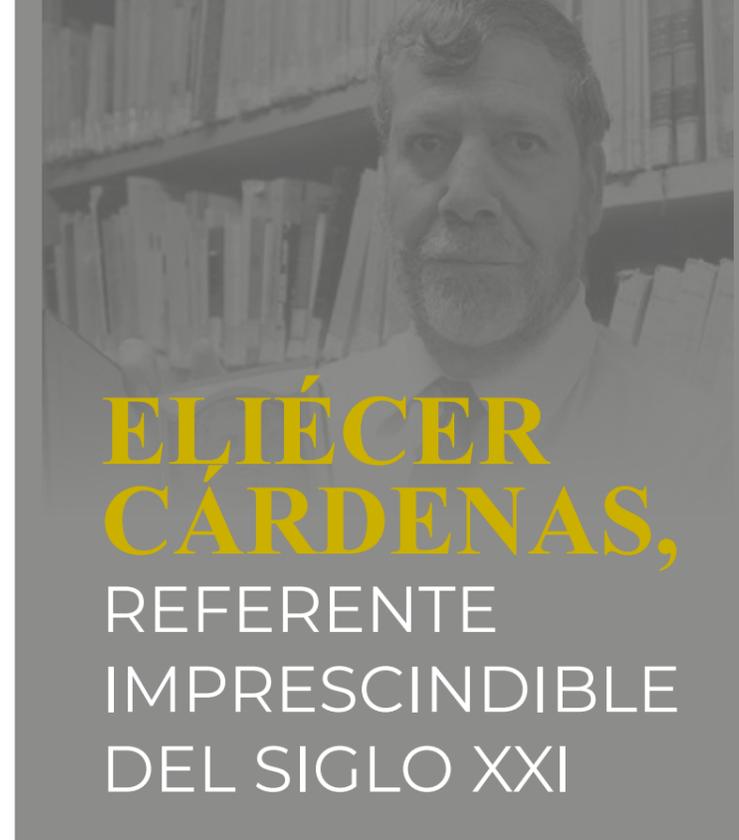
compendiar una historia y una visión más sobre nuestra ciudad. No lo hizo. Ahora que leo algunos cuentos inéditos, a pesar de que los ubica en Palestina y Nueva York, Guayaquil sigue siendo su marca, el telón de fondo de su imaginación.

Todavía con la mente poblada de recuerdos, tuve que asimilar, dos días después, que otro grande de la misma generación de escritores –que es la mía– había partido de sorpresa: el cañareño Eliécer Cárdenas cayó fulminado por un infarto cardiaco. A Cárdenas le ha pasado lo que a otros importantes escritores: que su nombre viene ligado a otro de manera indisoluble, en su caso, al de Naún Briones, el bandoleiro lojano que trazó un mapa justiciero a lo largo de su región, con justicia a su manera, la que se pone al lado de los débiles y de los pobres. *Polvo y ceniza* (1978) es una novela que todo ecuatoriano debería leer para no envidiar al Boom ni a ningún autor extranjero, porque lo tiene todo: lirismo, multivisión, pasado histórico.

Eliécer fue un amigo de conversación amena y suaves maneras, de presencia repetida porque acudió adonde se lo llamara a reflexionar sobre literatura. Así y todo, rememoro su puñetazo sobre la mesa, en uno de los famosos congresos de literatura en su tierra de acogida, Cuenca, al reclamar sobre la infrecuente voz de la crítica literaria: “Dígannos si nuestros libros son malos, pero díganoslo”, exigió. Tuve ganas de decirle: “Eliécer, el silencio también significa”.

¿Qué ha hecho el Ecuador por estos autores a los que debe tanto?, es una pregunta que hoy nos acucia y entristece. (O)

29 de septiembre, 2021 - 19h50 Tomado de Diario *El Universo* / Guayaquil



● Carlos Pérez Agustí  
**PRESIDENTE DEL  
COLECTIVO CULTURAL  
CASA TOMADA**

## ELIÉCER CÁRDENAS, REFERENTE IMPRESINDIBLE DEL SIGLO XXI

La melancolía y la tristeza de la pérdida es intensa, pero también nos asomamos a la plenitud de vivir. Porque la tiniebla de la muerte da claridad a la vida. Esplendor y finitud de la existencia. Son reflexiones provocadas por la pérdida de un personaje extraordinario adornado con una lealtad inalterable a la amistad, una pasión vivida hasta el último suspiro por la cultura, una pasión desbordada por la literatura, un compromiso incorruptible con las causas más justas, una lucha infatigable en contra de las desigualdades y a favor de los más débiles, la práctica de una escritura en la que supo “incorporar las palabras al latido del corazón de cada lector”: Eliécer Cárdenas Espinoza.

Cuestionar la realidad ante la falta de alternativas sociales, políticas y culturales. En pleno siglo XXI seguimos necesitando de escritores que nos hagan creer que todavía hay esperanza. Eliécer Cárdenas, uno de esos referentes imprescindibles en la literatura ecuatoriana. Nadie como él representante y paradigma de la convicción de un autor cuya escritura remueva las conciencias y despierte una sensibilidad social apoyándose en una estética de innegable calidad expresiva.

Unos dos años atrás, en 2019, conmemoramos 40 años de la aparición de “Polvo y ceniza”, Premio Nacional de Novela 1978. Una de las más deslumbrantes y significativas novelas de la narrativa ecuatoriana, la más celebrada y emblemática. Una obra inolvidable, mucho más que la revisión de momentos esenciales de la historia del país. Un orgullo y un permanente referente para la cultura y las letras ecuatorianas. Una construcción así mitiga la dureza del dolor: Eliécer Cárdenas Espinoza sigue vivo entre nosotros a través de su escritura.

# CARTA URGENTE, PARA EL CIELO



Todas las lágrimas que ahora derramo no bastan para calmar la tristeza y el dolor que siento por tu inesperada partida, amigo, maestro y hermano, Eliécer. Voy a conservar siempre en mi mente el recuerdo de la última vez que caminamos por las angostas calles de Cuenca, conversando, como compartiendo despiertos el sueño. Vestías formal y sin desprenderte del libro que nunca dejaste de llevar bajo el brazo. Nuestro diálogo continuó hasta el instante en que apareció el bus que tomaste, como solías hacerlo cotidianamente, para ir de regreso hacia tu casa. “Bueno, me voy”, me dijiste, diste vuelta y te subiste recordándome, “el lunes te espero, irás por la oficina...”. Llegó ese día, pero tú, amigo entrañable, ya no estás con nosotros, descansas en el lugar que Dios ha reservado para ti, seguro un lugar privilegiado para almas generosas y espíritus nobles como fue el tuyo.

Amigo de correrías literarias, de cafés al promediar las mañanas, de bohemias, canto y poesía, de juramentos y complicidades, que solo son posibles entre los camaradas sinceros; de dolor y de gozo, de lágrimas y sonrisas, de planes, pero nunca de adioses para siempre, porque nos creímos imbatibles ante la muerte. ¡Eliécer! ¿Cómo se vive cada día con tu ausencia, en dónde coloco ahora todos nuestros pendientes, cómo recorro las mismas calles con el peso de imaginar que podrías estar, y ahora no? Me apena decirlo: nos equivocamos. Frágiles mortales, te has ido. Estás con Dios, y yo, en espera de reencontrarnos algún día. ¿Cuándo? Ya el tiempo lo dirá. Esperemos.

Tu amigo y hermano,  
Ernesto



Dossier: 70 años  
de la publicación  
de Bestiario de  
Julio Cortázar

## JULIO CORTÁZAR, UN PERSEGUIDOR DE UTOPIÁS

El primer libro de cuentos que publicó el escritor argentino Julio Cortázar fue “Bestiario” en 1951, por lo que celebramos los 70 años de su primera edición. Un libro que, tal vez no sea exagerado afirmar, cambió para siempre el panorama del cuento en la literatura latinoamericana.

Al mismo tiempo, J. Cortázar inauguró su línea particular de narrativa neofantástica, con textos que se constituyen en auténticas obras maestras del relato: “La continuidad de los parques”, “La noche boca arriba”, “La señorita Cora”, “Casa Tomada”, “La isla al mediodía”, “Las babas del Diablo” y “El perseguidor”.

El universo de Cortázar está hecho de la imaginación creativa que explora lo más profundo de la realidad cotidiana, construyendo casi una contrarrealidad. La soledad del ser humano en el mundo moderno y la incomunicación, la esperanza y el desenmascaramiento de las falsas realidades, además de ser temas centrales de su narrativa, son aspectos que expresan la profundidad de sus obsesiones. Múltiples mundos imaginarios con los que intentó siempre “seducir” a la realidad, pese a estar plenamente consciente de que “nunca conseguiría rendirla a sus intenciones, ni mucho menos tenerla boca arriba”, recordando su relato.

Pero, sobre todo, Cortázar como un luchador infatigable a favor de las causas justas, vivien-

do cada instante de su existencia como un buscador de la verdad. Se acercó a la revolución como una ampliación de conciencia, en constante actitud estética y creativa. Comprometido siempre con la causa cubana y la función social del escritor, puede afirmarse que el punto de partida en Cortázar es el abandono de la concepción positivista de la realidad. Julio Cortázar, un auténtico “perseguidor” (también como su cuento) de utopías políticas u literarias.

Cortázar soñó con forjar un hombre nuevo, en su caso a través de la expresión literaria. Una literatura que acusa e indaga la condición humana. Para nuestro autor, la literatura, el arte, debía abrir un agujero en la realidad, construir una especie de túnel que nos pudiera llevar a otra parte, como un tránsito hacia otro plano de la realidad, *un boquete para pasar del “yo” al “otro”*.

A juicio de Elena Poniatowska, Cortázar fue un escritor de la ternura. Así se expresa nuestro autor: *Lo que mucha gente llama amar consiste en elegir a una mujer y casarse con ella. La eligen, te lo juro, lo he visto, como si se pudiera elegir en el amor, como si no fuera un rayo que te parte los huesos y te deja estaqueado en la mitad del patio.*

A lo largo de su vida navegó sin tregua ni descanso por el camino, por el río de la incertidumbre, sin otra esperanza que no consistiera, justamente, en navegar. Probablemente, de todos nuestros sentimientos, el único que no es verdaderamente

nuestro, sea la esperanza. Ella le pertenece a la vida; o también, es la vida misma defendiéndose.

Un mundo esencialmente cotidiano transita por su obra: *en la ciudad donde el amor se llama con todos los nombres de todas las calles, de todas las casas, de todos los pisos, de todas las habitaciones, de todas las camas, de todos los sueños, de todos los olvidos o los recuerdos.*

Y vamos con algo para nosotros de máxima importancia. Un aire de permanente juventud impregna toda la obra de Cortázar. Su presencia sigue siendo profunda y próxima, sobre todo entre los jóvenes. Así respondió cuando le preguntaron por qué fueron los jóvenes los que encontraron en "Rayuela" algo que les impresionó: *"Yo creo que es porque en "Rayuela" no hay ninguna lección, los jóvenes encontraban allí sus propias preguntas"*.

Otra de las razones por las que Cortázar conectaba con los jóvenes se debe al elemento lúdico presente en su obra. Porque una de las maneras de influir en la gente joven es transmitiendo a través del juego experiencias vitales. De "Rayuela" son estas palabras: *Nada está perdido si se tiene el valor de proclamar que todo está perdido y que hay que empezar de nuevo.*

Por otra parte, su obra es lectura de iniciación y descubrimiento de la literatura. Por ello, los cuentos escritos en prosa poética son más para sentirlos que para entenderlos. Puede asegurarse que los jóvenes siguen prefiriendo sus cuentos y "Rayuela" como una forma de rechazar el mundo que se les ofrece.

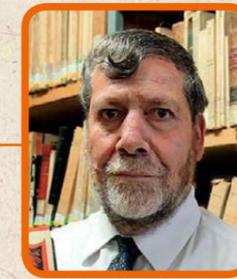
Afortunadamente para él –y para nosotros, sus lectores- Cortázar es un autor tan indefinible y escurridizo, o sea, tan especialmente vivo, que los intentos para esquematizarlo se han sepultado en el fracaso. Su obra, una invitación al lector a sumergirse de manera "cómplice". Decía Cortázar al concluir "Rayuela", *ahora me puedo morir porque allá hay un hombre, Oliveira, que ha sentido lo que yo necesitaba que el lector sintiera.*

Después de ya haber sobrepasado el centenario del nacimiento de Julio Cortázar (1914) y los 70 años de "Bestiario", seguimos con su presencia, allá donde estará mejor guardado. en la memoria de sus lectores, de quienes realmente lo leyeron. De ahí –en medio de la crisis actual de la falta de lectores- la apasionada invitación a convocar nuevos lectores de Cortázar en este imprevisible siglo.<sup>2</sup>



■ Miembros del Colectivo Cultural Casa Tomada durante el acto de Homenaje a Julio Cortázar

<sup>2</sup> Forman parte de este Dossier los textos leídos durante el acto de Homenaje a Julio Cortázar en una actividad organizada por Librimundi con el apoyo del Colectivo Cultural Casa Tomada. 29-jul-2021



● Eliécer Cárdenas Espinoza

## Cortázar: "EL PERFECTO NARRADOR"

Hace exactamente 70 años, en 1951, el escritor Julio Cortázar, ex maestro normalista, y a punto de viajar a París para radicarse en la capital francesa, publicó su primer volumen de cuentos, llamado "Bestiario", entre los cuales se incluyen "Casa Tomada", "Carta a una señorita de París", "Circe", "Lejana", "Cefalea, entre otras narraciones que el crítico argentino Noé Jitrik llama "8 perfectas narraciones". Antes de viajar a París, Cortázar estuvo vinculado brevemente a la revista "Sur", y desde su exilio voluntario en Francia, constató que su volumen de relatos había tenido escasa repercusión, quizá porque ciertos críticos lo advertían influido por la narrativa de Borges.

Sin embargo, otros críticos destacaron la radical diferencia entre los textos de Cortázar y los de Jorge Luis Borges, respecto a que, en tanto Borges enmarca sus cuentos en un rígido ambiente fantástico, del cual la realidad es solo un detalle casi prescindible, Cortázar en cambio parte de la realidad, si se cabe más objetiva y hasta pintoresca, mediante giros y personajes típicos de Buenos Aires, pero los relatos se disparan imprevisiblemente a lo fantástico y lo irreal, rompiendo los esquemas de lo cotidiano.

Julio Cortázar señala respecto a su vida en París: "Trabajo desde hace años en la Unesco y otros organismos internacionales... pese a lo cual conservo algún sentido del humor y especialmente una notable capacidad de abstracción". En estas breves líneas,

el autor argentino define de manera exacta algunas claves fundamentales de su obra: el humor y la abstracción, que, combinados con las atmósferas de cotidianidad, dan a sus relatos esa calidad única, conseguida con maestría, producto de un largo y empecinado oficio.

Cortázar publicará luego los libros de relatos "Las armas secretas" y "Final de juego", en donde se hallan los magistrales relatos "El perseguidor" y "La autopista del Sur". El primero de ellos ha sido calificado como una obra maestra, quizá el más perfecto texto del escritor argentino, basado en la vida atormentada del músico de Jazz norteamericano Charlie Parker, quien en el relato es un visionario intérprete y compositor de jazz, afectado por su drogadicción, y Bruno, un crítico de Jazz que ha escrito una biografía sobre él. Lo magistral del relato radica en el contrapunto autobiográfico de Bruno que, a medida que avanza la narración, se va mostrando como un ser egoísta y ensimismado, al que solo le preocupa su obra biográfica sobre el artista, y desprecia en el fondo a este, al que, por supuesto no comprende en lo absoluto, ya que Charlie vive una realidad que sobrepasa las dimensiones habituales del tiempo y espacio. Por ejemplo, señala respecto a una de sus interpretaciones: "Esta melodía ya la interpreté mañana", suprema metáfora del músico frente al prosaísmo de la realidad que lo conducirá a la derrota y la muerte.

"La autopista del Sur", en cambio, es el relato entre futurista y apocalíptico, de un gigantesco embotellamiento de tránsito en la Autopista del Sur que conduce a París. El atasco demora tanto que pasan los días y los solitarios viajeros de automóvil van estableciendo lazos a la manera de una tribu rápidamente conformada con sus jerarquías, sus jefes y sus marginales, pero también con un sentido de la solidaridad que el tráfico de la vida urbana ha ido eliminando en aquellos personajes. El breve sueño de una sociedad solidaria y pequeña, se desvanece abruptamente cuando el atasco de la autopista termina, y cada cual empieza a encender los motores de sus autos para no volver a verse nunca más.<sup>3</sup>

3 Hace apenas unas semanas, Eliécer nos contaba sobre su encuentro con Cortázar en el Penal García Moreno, lo hacía con la emoción de un adolescente. Cortázar iba a visitar a su amigo, el escritor Jaime Galarza Zavala, acusado de terrorismo. En ese entonces, recalcó Eliécer, él aún no había escrito nada, era 1974 y él un estudiante de leyes que admiraba al escritor argentino.

Su voz evidenciaba la nostalgia y añoranzas que esos tiempos traían a su memoria. La vida pasa, ya no es 1974, ni él el adolescente que soñaba con escribir algo que perdure en el tiempo. Nos dio una bienvenida especial a los jóvenes presentes, y nos dijo que Cortázar siempre será un escritor joven. Me permito asegurar que Eliécer, también (...) **Constanza Jáuregui**



Sara Pacheco Zhiminay

## CAMINOS PARA LLEGAR A CORTÁZAR

Rememorar la figura de Cortázar es de enorme necesidad, especialmente, entre quienes vemos en la literatura una fabulosa vía de escape hacia mundos desconocidos. Sin duda, la obra del escritor argentino, aún, nos sigue cautivando. Al respecto, debo confesar que fue una experiencia inolvidable poder compartir intereses afines con quienes de manera generosa nos acompañaron durante el acto de homenaje por los 70 años de la publicación de "Bestiario"

Pero, ¿qué vigencia tiene la obra de Cortázar en nuestros tiempos? Según los críticos, releer a este autor "es una alegría mayúscula". Frank Wegner afirma: su gran diversidad de temas es lo que lo convierte en un escritor universal, pero esta universalidad, al cumplirse un año más de su nacimiento, se ha "canonizado".



“Yo creo que, desde muy pequeño mi dicha y mi desdicha, al mismo tiempo, fue el no aceptar las cosas como eran dadas. A mí no me bastaba con que me dijeran que eso era una mesa, o que la palabra madre era la palabra madre y ahí se acaba todo. Al contrario, en el objeto mesa y en la palabra madre empezaba para mí un itinerario misterioso que a veces llegaba a franquear y en el que a veces me estrellaba. En suma, desde pequeño, mi relación con las palabras, con la escritura, no se diferencia de mi relación con el mundo en general. Yo parezco haber nacido para no aceptar las cosas tal como me son dadas”

Las palabras de Cortázar no se fueron nunca. Siguen vigentes, reinventando la literatura, opina María Herszkowicz. Estamos ante un cambio tan grande como pasar de la literatura escrita a la digital. Experimentos de lectoescritura donde el lector es el centro de la construcción narrativa cuyos modelos llevan los sugestivos nombres de hiperficción, tuitura, poesía interactiva, videojuegos literarios. Con todo esto podemos afirmar que *Rayuela* es más contemporánea que cientos de textos de reciente publicación.

Para Jorge Tirzo, Cortázar es un rockstar literario en la web 2.0, a pesar de los años que han transcurrido desde su muerte, sus frases y su rostro están en múltiples muros de Facebook. Sus libros se reimprimen y los estudiantes hasta lo leen por gusto, lo que por paradoja no ocurre con gran cantidad de escritores vivos.

A continuación, nos referiremos de forma breve a lo que se consideran sus obras clave:

Varios de los textos que componen **Bestiario**, son considerados una especie de terapias psicoanalíticas. En este sentido, debemos recordar que la escritura de este volumen de cuentos coincidió con la etapa en que Cortázar debió terminar sus estudios de traductor en pocos meses cuando lo común era que tardasen años. Ocho relatos en los que asoman diferentes formas de animales reales, simbólicos, imaginarios; los cuales se traducen en comparaciones, metáforas que van de lo absurdo a lo imaginario.

Por otro lado, **Rayuela**, novela o contranovela – a decir del propio Cortázar- es un libro que predispone al lector hacia múltiples lecturas, lleno de humor, y riesgos colmados de una originalidad nunca antes observada. Al parecer, por primera vez, un escritor se aventuraba a romper con el orden tradicional de una historia, la forma de leerlo, así como, el lenguaje para contarla.

La novela **Los Premios** fue la primera en ser aceptada para su publicación, en 1960; en sus páginas puede encontrarse una pluralidad de modos de expresión de los personajes, cuyos fragmentos conforman una especie de archipiélago, en los que el narrador les confiere el don de la palabra a través del discurso mental o hablado.

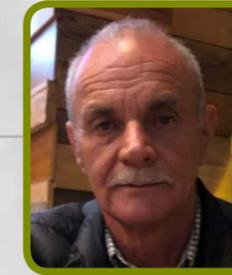
**Todos los fuegos el fuego** son un conjunto de cuentos, en los que el escritor pone de manifiesto su preocupación por el ser humano; para el efecto, prescinde de todo tipo de trascendencia, por lo que no hace referencia alguna a un fin superior, ni a un sentido más que el enteramente material.

**El Perseguidor** es quizá uno de sus textos cumbre y se considera un clásico de la literatura del siglo XX. El mismo contiene un trasfondo existencial elevado de forma sublime por la magistral escritura de Cortázar, la historia se centra en los últimos días de Johnny Carter, un virtuoso saxofonista cuya vida se tambalea entre la lucidez y la autodestrucción.

Al concluir, podemos señalar que Cortázar sigue un camino personal donde el acento está puesto menos en la obra que en una sospecha de lo que en definitiva pudiera ser o significar el arbitrario y prescindible acto de escribir.

“Que haya silencio,  
todo el silencio,  
llenémonos  
de Cortázar”

Joaquín Soler.✂



Francisco Andrade Espinoza

## CASA TOMADA (fragmento)

# Julio Cortázar

Era una casa muy grande, donde habitaban solamente Irene y su hermano quien lo relata. Les gustaba, porque a más de ser espaciosa y antigua, guardaba los recuerdos de una historia familiar, desde sus bisabuelos. Ellos se bastaban para mantenerla limpia. A veces llegaron a creer que era la casa que no los dejó casarse, pues, Irene sin mayor motivo rechazó a dos pretendientes y a su hermano se le murió María Esther antes de comprometerse. Los hermanos entraron a los cuarenta años con la idea no fácil de explicar, que ellos cerrarían la genealogía asentada por sus bisabuelos, en esa casa. Aunque aseguran que ellos morirían allí, hay el temor de “sus primos vagos y esquivos se quedarían con la casa y la echarían al suelo y se enriquecerían con la venta del terreno y los ladrillos; o mejor, ellos mismos (Irene y su hermano) la voltearían justicieramente antes de que fuese demasiado tarde”.

Irene, era una joven tranquila, se pasaba tejiendo y siempre cosas necesarias, tricotas para el invierno, medias para su hermano y otras prendas para ella. Es tal, su dedicación, que su hermano se preguntó: “qué hubiera

hecho Irene sin el tejido. Uno puede releer un libro, pero cuando un pullover está terminado no se puede repetir sin escándalo”. Su hermano deja ver su admiración hacia ella, en esta mirada contemplativa: “a mí se me iban las horas viéndole las manos como erizos plateados, agujas yendo y viniendo y una o dos canastillas en el suelo donde se agitaban constantemente los ovillos. Era hermoso”.

A esa casa se entraba por un zaguán con mayólica, después de la contra puerta estaba el living y a los lados los dormitorios de los hermanos. A continuación, el pasillo que conducía a la parte más alejada; se traspasaba la puerta de roble y más allá estaba el otro lado, donde había tres dormitorios más, la biblioteca, la sala y el comedor. Antes de la puerta se viraba a la izquierda y por un pasillo estrecho se llegaba a la cocina y el baño.

Cuando Irene estaba tejiendo y su hermano iba a la cocina para poner al fuego la pavita de mate, mientras caminaba por ese angosto pasillo, escuchó algo en el comedor o la biblioteca. El sonido, era impreciso y sordo; contó a Irene lo

sucedido, entonces cerraron la puerta porque se habían tomado la parte del fondo, no les quedo nada más que vivir de este lado.

En la silenciosa casa, en el día, eran rumores domésticos, sonoros a propósito, para engañar al extraño ruido. En la noche, a veces el silencio y frecuente las voces y sacudones que venían de los sueños. Del otro lado, los ruidos llegaban cada vez más temerosos y más frecuentes, hasta que, decidieron salir a la calle, tiraron la llave en la alcantarilla, por sí, algún pobre diablo se le ocurra entrar a pesar de estar tomada.

Leer este breve cuento, es dejarse llevar por un caudal de agua mansa, sin importar la distancia ni el tiempo. Por momentos, recorro renglones distraído con los detalles de la descripción, también con la nostalgia de los recuerdos que guarda la casa, paralelamente imaginando algo de lo cotidiano, que pasan o podrían pasar.

Después de leer el cuento, mi memoria sigue repasando algunas escenas. Cuando Irene sueña en voz alta, su hermano dice: *“nunca pude habituarme a esa voz de estatua o de papagayo, voz que viene de los sueños y no de la garganta”*; me recuerda de aquellos miedos inducidos y en

el insomnio los aplacaba buscando respuestas. De la descripción detallada de la casa, arranco recuerdos muy semejantes a los míos. Del episodio en que se ven obligados a abandonar la casa tomada por invasores invisibles, puedo asegurar que, algo parecido sucede. Hay enemigos visibles e invisibles con los que se lucha y algunas veces nos damos por vencidos. Se dice: *“si hay algo bello en la literatura es que un mismo texto puede tener múltiples lecturas. Y no siempre será lo que el escritor quiso expresar cuando escribió. Cada lector lo interpreta desde sus ojos y desde lo que necesita y quiere ver”*. Casa Tomada es una de esas lecturas. Mundo Relatos indica que, el mismo Cortázar se sintió gratamente sorprendido de algunos análisis que oyó sobre su cuento. Una de esas interpretaciones, y la más significativa para la época en que se publicó, fue la que relaciona ‘Casa tomada’ con la situación política que vivía Argentina en aquel entonces. La casa representaría a Argentina mientras que las fuerzas invasoras que toman la casa serían los sectores populares representados por el **peronismo**. Este bello cuento ¿Cómo nació? En una entrevista, Cortázar reveló.

“

*Yo soñé ‘Casa tomada’. La única diferencia entre lo soñado y el cuento es que en la pesadilla yo estaba solo. Yo estaba en una casa que es exactamente la casa que se describe en el cuento, se veía con muchos detalles, y en un momento dado escuché los ruidos por el lado de la cocina y cerré la puerta y retrocedí... en ese sonido estaba el espanto total. Yo me defendía como podía, cerrando las puertas y yendo hacia atrás. Hasta que me desperté de puro espanto... “Entonces yo me precipitaba a cerrar la puerta y a poner todos los cerrojos para dejar la amenaza de otro lado. Y entonces durante un minuto me sentí tranquilo y parecía que la pesadilla volvía a convertirse en un sueño pacífico. Pero entonces de este lado de la puerta empezó de nuevo la sensación de miedo” ... “Era pleno verano. Yo me desperté totalmente empapado por la pesadilla; era ya de mañana, me levanté, tenía la máquina de escribir en el dormitorio y esa misma mañana escribí el cuento de un tirón.”*

”



## TRES MIRADAS HACIA EL “BOOM” DE LA LITERATURA ECUATORIANA DE MUJERES

Andrea Rojas Vásquez, Julia Rendón y Natalia García Freire tienen criterios y posiciones claras sobre la literatura hecha por mujeres en Ecuador.

Foto: PRIMICIAS.ec <https://www.primicias.ec/noticias/cultura/tres-miradas-boom-literatura-ecuatoriana-mujeres/>

**U**na poeta y dos narradoras conversan sobre la idea de un resurgimiento de la literatura en Ecuador, gracias al trabajo de las escritoras.

Ojeda, María Fernanda Ampuero, Solange Rodríguez Pappé, Daniela Alcívar, Gabriela Ponce, Sandra Araya, entre otras.

Escritoras que se arriesgan, tanto en temas como en maneras de contarlos. Autoras que han publicado su trabajo en editoriales independientes de varios países iberoamericanos -sobre todo de España-. Y que tienen presencia en medios, en espacios especializados y en listas de lo mejor que se ha publicado en sus respectivos años. Como pasó con Ojeda, con su novela Mandíbula (Candaya, 2018), y Ampuero, con su libro de relatos Pelea de Gallos (Páginas de Espuma, 2018), que, en el año de su publicación, aparecieron en la lista de los mejores libros del New York Times en español. Ambas han seguido publicando. Y hoy comparten casa editorial con sus más recientes

¿Por dónde empezar? Quizás por un asunto importante dentro de esta dinámica de visibilización de la literatura ecuatoriana, que tiene **a las escritoras a la cabeza** de una ola importante.

Este, indudablemente, es el del valor literario.

Porque esta ola se sostiene por la impresionante calidad del trabajo de autoras como Mónica

obras. Ya que *Las voladoras* (2020), de Ojeda, y *Sacrificios humanos* (2021), de Ampuero, se han publicado en Páginas de Espuma. A su vez, Rodríguez, Alcívar, Ponce y Ojeda tienen libros publicados en la editorial Candaya, de España. Y la quiteña Sandra Araya publicó su magnífica novela *La familia del Dr. Lehman*, en *Limbo Errante*, en 2017. "Siento que en Ecuador eso se me ha quedado en titulares", dice la cuencana Natalia García Freire, una de las escritoras que ingresó en esta lista en 2019 gracias a *Nuestra piel muerta*. Novela publicada por la editorial española La Navaja Suiza.

Libro que apareció reseñado por Marta Sanz, en el diario *El País*, y del que se habló en el programa de Televisión Española, *Página Dos*. García Freire cuenta que *Nuestra piel muerta* ha funcionado en España por el trabajo con librerías, libreros y con blogs especializados, que han recomendado su lectura. Una especie de tejido que hace falta en Ecuador.

"De no ser por el trabajo de algunas librerías independientes de aquí (que importan el título), que hacen un trabajo enorme, mi libro no se leería. De no ser por ellas, esos titulares quedarían en eso, sería algo muy vacío", confiesa.

La relación entre lectores y libros todavía sigue siendo angosta.

Hay, entonces, un tema mediático, de marketing -necesario- para que el libro llame la atención y se lea.

Pero se producen otras cosas, en el medio. Porque es inevitable que, al definir nombres, queden otros afuera. O que a través de la revisión que se hace en el exterior de estas obras se definan características generales de una literatura que es mucho más compleja.

Ella cuenta que cuando la entrevistan desde España aboga por hablar de la literatura ecuatoriana y su variedad, para que no se "la reduzca a algo salvaje y exótico". Y da un paso más allá. "A mí me gustaría que no se hable

tanto en esta forma grandilocuente del boom de escritoras ecuatorianas. Si no que pase lo que todo escritor quiere, que es que se lea". Pero hay algo que no ha cambiado en el país y es esta necesidad de que la refrendación venga de afuera, porque hay algo que sigue pasando en la cultura nacional.

Natalia García Freire ha escrito durante el confinamiento una nueva novela, que entregó también a *La Navaja Suiza* y que se publicaría a fines de año.

Esta es una relación importante, porque se trata de apostar por un proceso independiente, con el que se establecen conexiones mucho más cercanas, dice ella.

Y eso revela un elemento fundamental dentro de esta idea del "boom". Que es cómo detrás de la labor editorial independiente existe una conciencia de tiempo y un ejercicio, no solo de descubrimiento de nuevas voces.

También entra el sentido de recuperación de obras de autoras que han sido olvidadas. Y que se han convertido en referentes para las escritoras más jóvenes.

*Nuestra piel muerta* se publicará en los siguientes meses en editoriales de Francia, Reino Unido, Estados Unidos, Italia, Finlandia y Turquía. Hace solo unos días, García compartió la portada de la versión inglesa de su novela a través de redes sociales.

## A LA BÚSQUEDA DE MÁS VOCES

La quiteña Julia Rendón está en Barcelona en este momento. Se ganó una de las becas Montserrat Roig que da el Ayuntamiento de la ciudad, para avanzar en proyectos de literatura.

Lleva dos semanas de los dos meses que debe estar ahí, avanzando en lo que tal vez sea una novela -eso estará por verse-.

Una futura obra que acompañará al cuerpo que tiene armado con los relatos de *La casa*

está muy grande (2015, *Linda y Fatal* ediciones, Argentina) y el texto infantil *La mano de Malena* (Loqueleo, 2019).

Pero eso no es todo. Yeguas y terneros saldrá este año con Editorial *La Caída*, de Cuenca. Madre y escritora - "ese es un tema en sí solo", dice-, para Rendón hay una representación que se produce alrededor de la idea de este "boom", que ella prefiere definir como auge y visibilidad.

Celebra la calidad de las autoras que son parte del fenómeno, pero al mismo tiempo lo asume como consecuencia de la lucha feminista, que está marcando un cambio de mirada en muchos niveles.

Y hay un peligro que también sucede, con base a esa construcción pública.

Rendón también dosifica su reflexión. Porque para ella -al igual que para Natalia García Freire- hay un elemento crítico y de análisis que no funciona en el país, pese a que las editoriales independientes publican cada vez más títulos escritos por mujeres.

Que muchas veces termina por invisibilizar otros nombres, con obras de igual contundencia.

Por lo que ella propone que el tema de los contactos y conexiones deje de ser la base por la que el sistema editorial se mueva en el país. En lo que también incluye al trabajo periodístico, desde luego.

Sin embargo, esa conexión entre autores y autoras, resulta ser un mecanismo importante para que se lean otro tipo de obras. No solo para el país, sino para la región.

"Quizás los autores, cuando nos pidan reseñar obras, debemos hablar de estos libros de los que se habla poco", dice Natalia García Freire. Se trata de hacer que todo se vea.

## UNA APUESTA QUE SALGA DESDE ADENTRO

Andrea Rojas Vásquez es poeta y es lojana. En 2020 apareció sus libros *Matar a un conejo* (El Quirófano Ediciones). Y en la actualidad tiene un poemario listo, que deberá salir bajo el sello de la Casa de la Cultura Ecuatoriana Núcleo de Loja.

Pero también está trabajando en otro.

Rojas Vásquez habla de un "estado primaveral" alrededor de la literatura escrita por mujeres y, de cierta forma, celebra que suceda así. Porque no hay una homogeneidad en las propuestas y en la construcción de realidad.

Sí aclara que finalmente será el tiempo el que defina de mejor manera lo que está sucediendo aquí y ahora. Que ese será el trabajo de la gente que estudia literatura.

Por lo cual, este sentido del "boom" -o de establecimiento de un canon- es lo que menos debería preocupar.

Sin embargo, hay un valor gigante para Andrea Rojas en lo que sucede a nivel editorial.

Y tiene que ver con esa visibilidad literaria sobre lo que pasa en el país, algo que, en realidad, ella toma con pinzas.

Porque si bien se amplifica el valor literario de las mujeres que publican y de las que se habla en otros espacios -lo que permite que la mirada se abra a otras propuestas-, hay algo más.

Una certeza sobre las cosas que no se hacen bien en Ecuador y cómo, si se encuentra el mecanismo, se pueda generar que la mirada de muchas más personas gire a lo que se sucede literariamente en el país.¶

Recuperado de: PRIMICIAS.ec <https://www.primicias.ec/noticias/cultura/tres-miradas-boom-literatura-ecuatoriana-mujeres/>



Edith Patiño Sánchez

# LITERATURA Y MUJER

***“Las mujeres formamos un hemisferio humano. Toda ley, todo movimiento de libertad o de cultura nos ha dejado por largo tiempo en la sombra”***

Gabriela Mistral

Haciendo una retrospectiva del papel de la mujer en la sociedad a lo largo del tiempo, aunque se ha caminado y logrado ciertas conquistas, aún hay mucho por recorrer y reivindicar.

El mundo de la literatura también ha sido históricamente reservado a los hombres, relegando a un plano secundario a las mujeres que se les ha confinado a los espacios privados: labores domésticas, crianza de hijos. Desde la mirada del sistema patriarcal su capacidad intelectual ha sido negada e invisibilizada. Su producción ha sido subalternizada, y se ha subestimado sus aportes a la literatura, la educación, la cultura y la ciencia.

Jorge Núñez dice: *“La acción de las mujeres ha sido fundamental en la historia de la humanidad, fueron ellas las que en la antigüedad convirtieron*

*el ritual alimenticio de supervivencia en la primera forma de cultura, de ahí la cultura gastronómica, la cultura textil del bordado, tejido y del vestido; o el arte decorativo, todas ellas expresiones de uso práctico, hechas para el goce cotidiano; pero sobre todo, expresiones de amor por los suyos”* Este autor aunque reconoce la acción de las mujeres en la historia de la humanidad, no obstante, lo hace desde una mirada patriarcal, y desde los estereotipos tradicionales de género: la mujer al servicio del hombre y el hogar. En culturas elitistas las mujeres aprendían arte, tocaban el piano, el arpa, la lira. La mujer rural en cambio dedicada a la agricultura y al campo.

La otra historia relatada por mujeres feministas ha visibilizado, en los últimos años, los aportes de varias y diversas mujeres valientes, revolucionarias, transgresoras que lograron desafiar esos cánones de su tiempo.

A partir de mediados del siglo XIX, gran parte de las mujeres tenían que escribir con seudónimos de hombres para ser tomadas en serio – como “Cumbres borrascosas” que fue publicado bajo el seudónimo de Ellis Bell, su autora Emily Brontë. Igual sucedió con sus hermanas Anne y Charlotte. Otros ejemplos son Cecilia Böhl – seudónimo Fernán Caballero. Erika Leonard – seudónimo E.L. James.

Sobre esta mirada patriarcal de la literatura Sor Juana Inés de la Cruz dice lo siguiente: *“Hombres necios que acusáis a la mujer sin razón, sin ver que sois la ocasión de lo mismo que acusáis”*. Otras mujeres debieron escribir en sus aposentos religiosos a hurtadillas y solamente les admitían referirse a temas místicos, litúrgicos y espirituales como es el caso de Santa Teresa de Jesús, Teresa de Ávila.

Se pueden mencionar otras escritoras como Mary Shelley, (precursora del relato de ciencia ficción), Rosalía de Castro, Emilia Pardo, Gloria Fuertes, entre otras.

A nivel internacional es pertinente mencionar brevemente a algunas de ellas. Así, por ejemplo, Selma Lagerlöf (1858) sueca, que, por su delicado estado de salud, tiene que vivir en la intimidad familiar y le inspira escribir e imponerse en las letras, incluso gana el Premio Nobel de Literatura en 1900. En España, Carmen Laforet (1921) escritora de la postguerra, entre cuyas obras destacan “Nada”, “La mujer nueva”.

Como se sabe, una de las mujeres más representativas es Virginia Wolf (Inglaterra) quien critica severamente esta invisibilización de las mujeres en la literatura, postergadas a un segundo plano, además en la vida política, laboral, cultural y social.

## LA PRESENCIA DE LAS MUJERES EN LA LITERATURA ECUATORIANA Y EN CUENCA

La narrativa femenina en la época contemporánea, que ya va abriendo caminos a nivel local, regional, nacional; literatura de mujeres que desmitifica la organización masculina del mundo, como aquella de Lucrecia Maldonado con su obra “Mi sombra te ha de hacer falta cuando te fatigue el sol” autoras como Cecilia Ansaldo, Carolina Andrade entre otras. Algunas mujeres se han dado a conocer fuera del país.

Es oportuno, mencionar a autoras cuencanas como: María Rosa Crespo, María Augusta Vintimilla, Jacqueline Verdugo, María Eugenia Moscoso, autoras jóvenes como Isabel Aguilar, Ángeles Martínez, Mariagusta Correa entre otras autoras.

Entre las antologías de obras literarias de poetas cuencanas está el libro “Mujeres Poesía” en el que se reúne a 47 poetas de Cuenca, (obra coordinada por Aurelio Maldonado). Es una obra para deleitarse con la más variada poesía, he aquí algunas de ellas: Rosa Virginia Mora, Inés Márquez, Isabel Moscoso, Nelly Peña, Sara y Magaly Vanegas, Fabiola Toral, Catalina Sojos, Rosalía Arteaga, Marieta Cuesta, Verónica Durán, Ruth Sempertegui, Marisol Patiño, Susana y Sonia Moreno, Carolina Ramírez, Mónica Aguilar.

Las obras literarias de todas estas autoras evidencian los aportes de las mujeres escritoras a la literatura ecuatoriana. Sus luchas, sus logros, su aporte fundamental en las letras, contribuyen a que Cuenca, la ciudad de los cuatro ríos, sea la inspiración poética para las generaciones actuales y venideras. Nuestra ciudad seguirá fortaleciéndose como cuna de poetas.



Aquiles Jimbo Córdova

## MARY CORYLÉ, UN DESAFÍO POÉTICO



En los albores del siglo XX la población del mundo horrorizada afrontó con estoicismo conmovedor las tragedias de la primera guerra mundial, catástrofe apocalíptica, producto de la desquiciada lucha por alcanzar los poderes fácticos. En el Ecuador, aquel enfrentamiento oscurantista y brutal entre grupos sectarios - antagónicos, culminó con la tenebrosa "Hoguera Bárbara".

En aquel espacio impredecible y confundido, acariciada permanentemente por el vaivén de la brisa encantadora de los cuatro ríos emblemáticos, sobre la risueña llanura extensa y florida como el cielo, con pluma en mano y el corazón en el verso, escribió sobre el papel, sobre las praderas y entre las piedras, la poeta sutil y desafiante, la escritora culta y sugerente, la encantadora dama cuencana María Ramona Cordero y León.

Enarbolando el privilegio de haber nacido en la ciudad de las "Cholas Cuencanas" la mujer

iluminada, sugestiva y valiente enfrentó a la adversidad mundana con el recurso punzante y ejemplar de la literatura. Con crítica oportuna y muy bien fundamentada, enarboló el fervor de los derechos femeninos cuando la mujer estaba condenada a parir, obedecer y callar. La voz de los silencios dominados se escuchó entonces en las vibrantes y elocuentes reflexiones periodísticas; la crítica contundente a la perversa urdimbre odiadora de los poderes fácticos se mantuvo como prioridad intermitente en la clarividencia de su pluma y de su cátedra.

La afrenta que jamás perdonaron a la dama cuencana sus inconsecuentes detractores, quienes amenazantes permanecían ocultos tras los cortinajes de una sociedad clerical pecaminosa, fue la publicación del poema "Bésame", creación poética de belleza erótica inefable, cuyo sincretismo amoroso desencadenó la ira y el odio de los "eruditos" quienes argumentaron que la mujer pecadora había osado traspasar los linderos de la moralidad femenina. Mary Corylé se constituyó desde entonces en un desafío poético inusitado e irresistible.

Con su vibrante literatura la dama iluminó los heraldos de la libertad, condenó la inequidad y el abuso de las tiranías, fomentó la autonomía social y se constituyó en el referente para la lucha por los derechos de la mujer y de los marginados.

"Canta la vida", "El Mío Romancero", "Agua Fuerte", "Gleba", "Hombres y mujeres del Ecuador" entre otras tantas obras literarias, son el testimonio paradigmático que fue impreso para la sociedad y para el mundo. La resiliencia femenina y su capacidad innata para enfrentar y vencer las adversidades esgrimiendo las armas de la dignidad y de la inteligencia, ubicaron a Mary Corylé en los proverbios de la gloria. Un desafío poético hecho mujer. ♣

Francisco Salgado Arteaga



El nuevo Campus Bicentenario, la Casa de Servicio a la Sociedad, el Campus La Trabana y un renovado Campus Central con la Biblioteca de la más avanzada tecnología, los nuevos espacios para la Facultad de Ciencias Jurídicas y la Facultad de Medicina en el primer edificio construido con los principios de eficiencia energética en el país y el *Campus Tech* en el que se integran los laboratorios de investigación y los espacios de trabajo colaborativo e interdisciplinario y un lugar espiritual en la Capilla de Clara y Francisco de Asís, marcan un hito en la historia de la Universidad del Azuay.

En 2017 planteamos la renovación del campus como un buen lugar para la realización plena de la persona en la mejor universidad. En el Simposio Permanente sobre la Universidad, reflexionamos sobre el campus como un espacio de encuentro con la persona y con la comunidad, orientadas por los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Con esta concepción, en la que el ser humano es el protagonista, se inició un proceso de gestión social que involucró a profesores, trabajadores y estudiantes en la imaginación, planificación y edificación de los nuevos espacios para el aprendizaje, la investigación, el arte, la cultura y el espíritu.

En la remodelación de la Biblioteca Hernán Malo González, inaugurada en abril de 2019, con servicio de acceso abierto, se instalaron paneles fotovoltaicos que permiten su funcionamiento con energía limpia, espacios de trabajo individuales y grupales, así como salas de conferencias y el Salón de Honor para las disertaciones de tesis, presentaciones de libros y reconocimientos académicos.

El Campus Bicentenario, inaugurado el 3 de noviembre de 2020, cuenta con más de 100 aulas para 4.000 alumnos, 15 laboratorios, un coliseo para 1.500 personas, plaza cívica, espacios verdes, biblioteca y áreas de alimentos. El Bicentenario ofrece tanto a los estudiantes de la Unidad Educativa La Asunción como de la Universidad del Azuay un entorno que incorpora las últimas tecnologías, así como un diseño estético y contemporáneo.

En el Campus Central se han edificado dos espacios nuevos. El primero tendrá 34 aulas -para aproximadamente 1100 alumnos de medicina, derecho y estudios internacionales- sala de audiencias, auditorio y oficinas. El segundo será el *Campus Tech*, en el que funcionarán laboratorios para la investigación y aprendizaje en los campos científicos de biología, química, física, biotecnología, medicina, salud mental, tecnologías de información, estadística y ciencia de datos. Además, será la sede de otras iniciativas como redes internacionales de investigación, revisiones sistemáticas, aceleradora de empresas y otras de vinculación con el sector productivo y la sociedad civil.

Al crecimiento de la infraestructura, se suma la nueva oferta académica de la Universidad del Azuay, 11 carreras tecnológicas se agregan a las 30 carreras de grado, 20 programas de posgrado, entre ellas un doctorado. La Unidad de Formación Tecnológica incluye programas para ampliar el acceso de los jóvenes a la educación superior, con una opción preferencial a los de los sectores rurales y artesanales, con carreras de dos años de duración, más económicas y con modalidad semipresencial. ♣

# Eliécer, una vida entregada a la cultura<sup>4</sup>



<sup>4</sup> Homenaje fotográfico a la admirable labor literaria, cultural y de pensamiento desplegada por nuestro fundador Lcdo. Eliécer Cárdenas Espinoza (1950-2021), fundador del Colectivo Cultural Casa Tomada



Sonia Moreno Ortiz

# Pablo Palacio

## Y SUS EXTRAÑOS PERSONAJES

El contenido psicológico en la obra de Pablo Palacio se presta a muchas conjeturas en torno al protagonista de "Vida del ahorcado", (1932) y al Teniente, personaje casi único y principal de "Débora", (1927).

Este aspecto se observa a través de símbolos, reiteraciones, obsesiones, o sueños que pueden denotar rasgos relacionados no solo con sus personajes sino hasta con el autor mismo, debido a ciertas particularidades constantes que se verifican a lo largo de su narrativa.

He organizado este análisis orientándome por el nivel dominante que se expone mediante la revelación del inconsciente, que se evidencia en especial en "Vida del ahorcado, en sus obsesiones comunes tanto en esta obra como en "Débora". Me he apoyado en ciertos aspectos de Freud como de Erich Fromm, con referencia a este último se ve la importancia e influjo de la sociedad sobre el individuo.

El nivel del inconsciente en los personajes palacianos es intenso, se observa en sus ideas fijas como el temor a la locura, la idea del cubo como un subterfugio, el terror al vacío, la disociación de la personalidad, el sentirse vigilado por los otros. Las ideas citadas se repiten casi igual en el caso del Teniente, sujeto a una

soledad física y moral por ello tiende a salirse de lo corriente y revelar una personalidad en permanente desasosiego, un temor infundado a creer que lo persiguen, situación que también se vislumbra con respecto a Andrés Farinango, el filicida, quien suele preguntarse quién lo ve, vigila, u oye, esta idea se observa en:

"Me incorporo de un salto. Escucho ¿Quién me ha llamado?

Aquí no puede haber otra voz que la mía.

Retengo el aliento. Me levanto de puntillas, todos los sentidos abiertos. Es preciso observar, que en este cubo hay algo peligroso". (pág. 211)

Erich Fromm nos ayuda en este análisis cuando en su libro "El miedo a la libertad", 1966, en la pág. 19, alega lo siguiente:

"Esta falta de conexión con valores, símbolos o normas que podríamos llamar soledad moral, es tan intolerable como la soledad física; o más bien la soledad física se vuelve intolerable tan solo si implica soledad moral".

Queda muy clara la soledad que subsiste en el Teniente, quien no tiene ningún incentivo en su existencia, un jubilado incapaz de asumir lo real, que se aísla, necesita asirse a algo concreto, pero no encuentra otra alternativa que recurrir a lo imaginario, por ejemplo, Débora, muestra esa búsqueda de la mujer ideal que el Teniente espera y nunca la encuentra.

Todas sus divagaciones constituyen en sí su refugio que lo evade de su verdadera situación en oposición a su mundo real. En "Tentativa de seducción" la única aventura cierta del Teniente y cuyo personaje femenino contrasta trágicamente con su ideal, dice: "acaecido el tiempo que es más fuerte la inquietud de la soledad del hombre y en que la idea asociativa hace perder la fortaleza del hombre". (pág. 202)

El mismo Fromm indica que "es siempre la incapacidad de resistir la soledad del propio yo individual lo que conduce al impulso de entrar en relación simbiótica con algún otro". (pág. 20) En el caso del Teniente, quien carece hasta de un nombre, se agrava aún más, porque en su existencia prevalece lo imaginario, lo inseguro que se enfatiza en el tratamiento que le da su autor, que al referirse a él, solo lo hace mediante suposiciones o posibilidades:

Supongamos que tiene una casa / nuestro Teniente quisiera tener un caballo así / es preciso suponer que no tuviera hogar y viviera a la barata y al zaguán /.

Se lo describe a través de conjeturas, apariencias que pretenden afirmarlo a un entorno verídico; incluso con respecto a los personajes femeninos, se limita a: "si saliera la mujer que espero", llegan a ser "auxiliares mágicos", en su vida desolada, la expresión citada entre comillas es del propio Erich Fromm.

La idea del cubo en el caso de Andrés en "Vida del ahorcado" se vuelve una imagen simbólica que representa su encierro en sí mismo, huyendo de

los demás. Esta representación constante, no solo como leit-motiv, es el subterfugio, la escapatoria del mundo externo. Una obsesión expresada a lo largo de la vida de Andrés, mediante ella se descifra su relación con los demás, se ve su aislamiento, la incomunicación con Ana, su impotencia ante la muerte, cuando fallece su amigo Bernardo y por último su propia defunción en el "viejo cubo". He aquí una muestra:

- . aislándose en grandes **cubos** ad-hoc después de hacer las tinieblas.
- . este es un **cubo** parecido a aquel en que todos despiertan (pág. 111)
- . en este **cubo** hay algo peligroso. (pág. 211)
- . os encerraré en este **cubo** (pág. 212)
- . se hizo silencio en el **cubo** (pág. 215)
- . camino lentamente en busca de mi **cubo** (pág. 236)
- . te amo pero no encuentro comodidad en este cubo (pág. 244)
- . he huido del **cubo** y he caminado sin rumbo (pág. 261)

Los anteriores ejemplos son una muestra de las muchas referencias a la metáfora del cubo; un recurso simbólico semejante lo usa Sábato en "El Túnel", y también Dostoyevski, precursor de la novela psicológica en "Memorias del subsuelo". Los personajes literarios en estas tres obras, son seres extraños, que se aíslan: Andrés en el cubo, Juan Pablo en "El túnel", y el protagonista del personaje ruso, en el subsuelo; los tres se sienten diferentes a los demás y viven en soledad.

Juan Pablo Castel quien recuerda su vida y el crimen cometido, dice:

"Y en todo caso había un túnel oscuro y solitario: el mío, el túnel en que había transcurrido mi infancia, mi juventud, toda mi vida", (pág. 20)

En "Memorias del subsuelo", el protagonista que cuenta su vida, expresa que, "Si no queréis honrarme

con vuestra atención, no he de mendigárosla. Poseo mi subsuelo”, (pág. 26)

Las citas expuestas resaltan el retraimiento en que se sumergen sus personajes, se evidencia su incomunicación con los otros. Andrés mira la presencia del otro como una intromisión; Juan Pablo expresa que el único ser que le ha comprendido ahora está muerta, y en el caso del hombre del subsuelo, indica que desde su infancia se sintió diferente y perseguido por los demás, se observa como necesita y rechaza al personaje femenino de la obra, Lisa. Los tres acuden a una figura imaginaria en la cual se sienten protegidos como en un escondite ante la mirada de los demás; en el caso de Dostoyevski es como la expresión del inconsciente desconocido y extraño.

Con respecto a Pablo Palacio, se encuentra un segundo rasgo asiduo tanto en “Débora” como en “Vida del ahorcado”, que es el temor al vacío, a la ausencia, se evidencia como un terror y presentimiento a la demencia. Lo contradictorio en su obra es al vacío contrastado con las multitudes, a la que describe como “un paisaje humano de ojos y uñas”, (pág. 274) en donde se oyen los alientos, las miradas. En su última novela en especial, se ve el drama de las sociedades modernas, del hombre deshumanizado, solo, rodeado de una multitud, pero ausente, eso, lo escribió en la década del 30 del siglo pasado, cuando en nuestra literatura no era común hacerlo. Así son sus personajes: registro estos pocos ejemplos:

- La cama se había posesionado de mí: se repetía tanto esta posesión que ahora la odio con el terror del vacío. (El Teniente, pág. 173)
- No estoy aquí; he caído de nuevo en este hueco de la ausencia. ¡Cada vez la sensación de ausencia! Estoy como desintegrado (...) partes de mí mismo residen lejos de lo mío, en algún sitio desconocido y helado. (pág. 236, Andrés)

Por otro lado, también se observa una disociación del ser, a menudo sus personajes se desenvuelven entre lo cierto y lo alucinado, el estar y el no estar; todo ello se percibe de manera confusa, se pierde la conciencia entre lo externo y el yo íntimo, se produce como un extravío del ser consciente, que en el caso de Andrés enuncia “¿Pero ¿qué pasa aquí? ¿Yo soy yo, Andrés? ¿Es una muchedumbre esta muchedumbre? ¿Y es un hombre este hombrecillo?

(pág. 266)

La angustia de Andrés durante su juicio, se percibe cuando se siente observado por “8458 ojos congelados”; en el momento que se pide la palabra al sentenciado, solo se preocupa por “una mosca que viene a posarse en mi nariz. La echo. Regresa”

(pág. 273)

Extraña coincidencia con Meursault en “El Extranjero” de Albert Camus, 1942, que, durante el discurso del juez, no se concentra debido al calor y a los moscardones que se paseaban en su cara.

La atmósfera, sobre todo en “Vida del ahorcado” es de sopor o sueño, cuando Andrés interviene para su defensa, confiesa que “eso del asesinato ha sido solo un sueño”, pero imaginario o no, igual termina la obra con la muerte del personaje en su viejo cubo.

En verdad como dijo Benjamín Carrión, la “relectura” de la obra de Palacio, traerá “las sorpresas más desconcertantes”. Pienso igual, cada lectura nueva nos sorprende y renueva. Uno de los aspectos más interesantes, es el uso del lenguaje, expresado con suma sobriedad y de forma segmentada su secuencia narrativa, una mezcla de prosa e inusitada poesía.¶

# Espacio Poético

## Obra de arte póstuma

Iván José Petroff Montesinos

Esos dibujos alocados  
en la rebanada de árbol  
que uso como puerta  
me invitan a crearles una historia  
arte repentina de lobos surrealistas  
y serpientes preincaicas  
plasmadas  
escama por escama  
demonios y ángeles  
tatuajes de la madera  
magia fuera de este mundo  
o de su entraña misma  
todos sus movimientos  
de expansión y contracción  
en plena madrugada  
dignos de un ente errante  
de un espectro  
embelesan  
me dejan mudo  
creyéndome un canal  
entre dos dimensiones  
que se tratan de comunicar  
leño inerte  
obra de arte póstuma  
grita con golpes  
y apagados quejidos  
que aún no se quiere  
despedir de la vida  
lucha de manera enfermiza  
por aferrarse  
como felino desesperado  
al reconfortante telón de rayón  
sacando sus garras retractiles  
y mostrando los colmillos  
para que nadie se atreva a tocarlo

puedo reconocer  
a la muerte cuando la veo  
aunque usted me grite lo contrario  
podría en lugar  
de recriminarle su condición  
elogiarle y decirle  
que es usted un cadáver bellissimo  
pero no me ponga en ridículo  
tratando de que afirme vida  
en un trozo de naturaleza muerta  
le rogaría que tenga  
más empatía a la vida  
y a lo que esta significa  
sin embargo  
y para contradecirme  
como de costumbre  
le diría  
que tiene usted mucha más vida  
que aquellos perniciosos  
que murieron hace tiempo  
solo que no los han enterrado  
y se desplazan por ahí  
como una masa hedionda  
en avanzado estado  
de descomposición  
caudales fétidos de secreciones  
y otros jugos gástricos  
están tan muertos  
que la vida se siente insultada  
pero ella  
siempre tan señorial  
solo los destripa con su indiferencia  
haciendo de su existencia  
su más ínfima vergüenza.



*La desbandada de las Lolos*  
óleo sobre lienzo  
Enrique Dávila Cobos

## Fragmentos

Eugenio Crespo Reyes

El tiempo  
es la mayor de las armas  
con la que el hombre  
destruye al hombre  
el silencio le calma

Pero hoy que estoy envuelto de ficciones  
que en el inventario del día  
de nosotros dos no hay registro alguno  
sin embargo evidentemente nervioso  
y con este miedo que no se disuelve  
anhelo llegar para hablarte  
y poder darte un abrazo venido de mis delirios

Pero no te muestras hostil irreverente y ajeno  
dejando ver tu ira y un vaho  
en el que te disuelves y pierdes

Con esta disolución créeme  
en la que los dos habíamos fallado  
por mi condición humana  
que en la caída y que espero no enredarme  
no te sustituiré por nada ni nadie. (...)

## Madre

Hoy aquí abstraído  
En la justificación de los jardines  
Entre inmemoriales ángeles y arcángeles  
Deshabitados y sin cielo  
Si aquí en este inminente atardecer  
Donde declino en la mayor orfandad  
Sobre el cincelado y gélido mármol  
Nuestro único vínculo u otrora juntos  
Mirándonos en el legendario estanque del día  
En el aniversario de tu irreversible silencio  
Y de mi estéril y agostado tiempo  
En el ambiente no hay matices ni rastros  
Tan solo una intensa y penetrante niebla

Que se agita y va cubriendo  
este repetido día.

## Kidush<sup>5</sup> /

Yaron Avitov

Comencé a vivir y comencé a morir  
después de la muerte de mi madre.  
Desde entonces, cuento los días como  
lágrimas.  
Mi madre lloró mucho por mí.  
Ahora yo conservo sus lágrimas  
en la copa de vino para el Kidush.

## La mujer que más amé /

Yaron Avitov

La mujer que más amé  
y con quien más me enojé  
fue mi madre.  
Y después de ella, amé y me enfadé  
con otras mujeres.  
Pero nunca podré amar  
y enojarme con ellas  
como amé y me enojé  
con mi madre.  
Y después de su muerte,  
la amo y me enfado con ella  
aún más.



*Sueños Lúdicos*  
óleo sobre lienzo  
Enrique Dávila Cobos

<sup>5</sup> Bendición que se recita sobre el vino durante la ceremonia del sábado y otras festividades judías.

## Ahora

César Mejía Muñoz

Ahora que estamos extraviados  
en el cenit de la tormenta,  
y sentimos angustia  
al mirar nuestra brújula,  
clavada al final del camino,  
ha comenzado a perderse,  
nuestros pasos  
en la tibia playa.

Ahora, que las últimas hojas  
de mi bitácora se agitan,  
luchando contra el fuego voraz  
del exterminio, solo sobreviven aquellas  
regadas por el rocío de mi llanto.

Ahora sentimos lo que significa,  
estar atravesados por la angustia,  
perdida la sonrisa, extraviada la mirada  
con el alma partida,  
deambulando sin respiro  
en este raro invierno.  
Ahora que las ciudades,  
han replegado su bullicio,  
se han quedado inmóviles,  
para no ser devoradas por el miedo,  
las calles, agitándose, buscándose,  
trepidando para encontrarse,  
gimiendo su desolación.

Ahora aprenderemos  
a convivir con desconocidos,  
los nuevos mendigos, los desamparados,  
las ausencias infinitas,  
los olvidados y los débiles,  
los que se marcharon  
sin despedirse, pero siguen  
viviendo con nosotros.

Ahora seremos sobrevivientes  
de un inesperado apocalipsis,  
de inconsolables ausencias,  
escucharemos extrañas melodías,  
se reinventarán nuevas formas de amar,  
y sus abrazos.



*Los Galleros*  
óleo sobre lienzo  
Enrique Dávila Cobos

## Árbol-sombra

Iván Petroff Rojas

Vencido está ya bajo sombra  
árbol que acompaña su sed  
Otras raíces  
Lobos tristes pasan por el puente  
Y columnas derrotadas orientan  
cursos ajenos disciplina y tendón

## Búsqueda

Caminos armados  
campo de batalla en osamentas y soldados  
Ese tránsito del  
agotamiento vibrato de los días  
combates debilitados  
fuerza y poder en latitud  
¿laxitud?



**Los Migrantes**  
óleo sobre lienzo  
Enrique Dávila Cobos

## COLABORADORES

# Espacio Poético



**Enrique Dávila Cobos**  
ECUADOR

Artista plástico. Nace en Cuenca (1955) Su maestra la artista peruana Agripina Prieto Asanza fue discípula de Tomás Povedano.

Ha realizado 31 exposiciones individuales y 82 colectivas de sus pinturas en 19 ciudades de América, Asia y Europa.

Su obra ha sido ampliamente comentada por importantes críticos de arte y sus pinturas se encuentran en colecciones privadas y públicas en diversos países de América, Asia y Europa. Referencias de su trabajo han sido publicadas en 12 libros y varias revistas. Autor de las obras pictóricas que aparecen en esta sección. Miembro del Colectivo Cultural Casa Tomada.



**Iván Petroff Rojas**  
ECUADOR

Profesor de Lengua y Literatura, Facultad de Filosofía, Universidad de Cuenca. Autor de narrativa, poesía, ensayos y crítica literaria. Destacan: *En las formas del amor y la guerra*, *Memoria 7*, *Cuerpos*, *Versos Perversos*, *As de Corazones Solitarios*, *Cuentos Fantásticos*, *Cabeza de Gallo* (guion cinematográfico). Ha trabajado en el desarrollo del pensamiento y la imaginación, con talleres de

escritura creativa. Se desempeñó como Presidente de la Casa de la Cultura Núcleo del Azuay. Su obra más reciente es *Fuego Cruzado*.



**Iván José Petroff Montesinos**  
ECUADOR

Nacido en Cuenca, Ecuador el 18 de julio de 1988, artista multidisciplinario que se ha desenvuelto en los ámbitos del teatro, cine, poesía y música. Habiendo actuado en varias obras teatrales nacionales e internacionales, así como cortometrajes, videoclips, etc, autor de las obras de teatro: "El último gargajo de Luzbel" y "Del budismo al Caos, del Caos al Zen" esta última teniendo

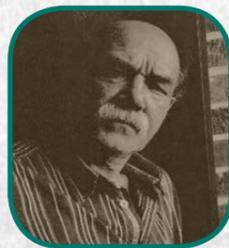
mención en el festival internacional "Escenarios del Mundo". Autor de los poemarios "Una Partida de Dados con los Dioses" y "Fractal" y autor del disco de música urbana "Zar de ningún lugar"



**Yaron Avitov**  
ISRAEL

Escritor, documentalista del cine, poeta, crítico literario y editor israelí que radica en Ecuador. Ha publicado 18 libros en hebreo, entre ellos la novela "Homeless" (2008), y 11 libros en el idioma español. Entre ellos "Aquisito". Ha obtenido siete premios literarios. Es director y guionista de algunos documentales del cine sobre Ecuador y Sudamérica entre ellos "América

Ladina" y "El último Rincón". Ha participado en numerosas ferias del libro y en festivales de cine.



**Eugenio Crespo Reyes**  
ECUADOR

Nace el 22 de marzo de 1950 en la ciudad de Cuenca – Ecuador. En los años 1975-77 estudia en la escuela de Bellas Artes de su ciudad natal. Su obra forma parte de antologías poéticas nacionales e internacionales, la cual le ha hecho lucir en recitales ofrecidos en prestigiosos centros universitarios y de cultura de Estados Unidos, Canadá, Argentina, entre otros países que han disfrutado de su encuentro; vasto y significativo aporte a la cultura y a las artes de la literatura ecuatoriana.



**César Mejía Muñoz**  
ECUADOR

Licenciado en Humanidades. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Cuenca. Artes Literarias, Narrativas y Producción Editor. Ministerio de Cultura Patrimonio. Trabajador de la Cultura. Casa de la Cultura Ecuatoriana. Gestor Cultural. Ex Rector y Profesor de Literatura en Colegios de la Ciudad de Cuenca. Colabora en revistas de Cultura: "Casa Tomada" y otras.



*Los Galleros*  
óleo sobre lienzo  
Enrique Dávila Cobos

## Espacio Poético



**Cecilia Ansaldo** Nació en Guayaquil en 1949. Es ensayista, crítica literaria, antóloga y catedrática universitaria. Es especialista en narrativa ecuatoriana.



**Edith Patiño** ex docente, activista cultural, radiodifusora. Colabora en revistas locales. Ha dirigido varias publicaciones. Pertenece a grupos ligados a la defensa de los Derechos de la Mujer.



**Carlos Pérez Agustí** Nació en Madrid (1942). Ex profesor universitario, cineasta y ensayista. Preside el Colectivo Casa Tomada.



**Sonia Moreno** Nació en Cuenca, ex docente del colegio Daniel Córdova, crítica literaria, autora de textos poéticos y narrativos.



**Ernesto Arias** Economista de profesión, escritor, autor de varias obras literarias publicadas bajo el sello editorial El Conejo. Ha colaborado en la Bienal de Cuenca entre otras organizaciones.



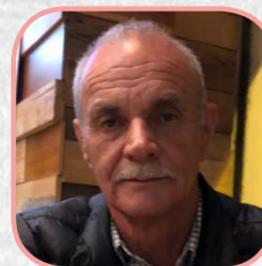
**Sara Pacheco** gestora cultural, profesora de Lengua y Literatura, actualmente labora en la Unidad Educativa "Manuel J Calle". Editora de la revista Casa Tomada.



**Aquiles Jimbo** Nació en Loja. Educador, ex rector del Colegio Militar Abdón Calderón, autor de novelas, poesía y prosa. Pertenece a varias organizaciones culturales.



**Francisco Olmedo.** Nació en España. Doctor en Filosofía, ex decano de la Facultad de Filosofía de la Universidad de Cuenca. Ha publicado varios libros de filosofía.



**Francisco Andrade** Ingeniero Comercial, docente universitario y secundario. Ha publicado obras de carácter narrativo. Creador de proyectos educativos.



Francisco Olmedo Llorente

## “ENSEÑAR EL oficio de vivir”

El filósofo inglés Alfred Whitehead dice: “Sólo hay una asignatura (materia) para la educación y es la vida en todas sus manifestaciones. Si bien no podemos poner la vida dentro de un plan de estudios, es necesario mostrar la relación de cualquier disciplina educativa con las diferentes expresiones de vida”.

El sistema educativo enseña muchos oficios o profesiones, pero ¿enseña el oficio más importante y difícil de todos, el “oficio de vivir”? Se dice que “no hay **ciencia** del vivir... sino un arte” de vivir. Un arte que hay que aprender, oportunamente, en los sucesivos niveles de la educación. De lo contrario, ocurre lo que lamentaban el filósofo Montaigne: “se nos enseña a vivir cuando ha pasado la vida” y el escritor Luis Aragon: “cuando has aprendido a vivir, ya es demasiado tarde”.

Grandes filósofos y pedagogos han afirmado que el objetivo de la educación es enseñar a vivir. Veamos unos ejemplos. Juan Jacobo Rousseau, formuló, a mediados del siglo XVIII, el sentido de la educación en su obra **Emilio**, en la que el maestro dice a su alumno: “Vivir es el oficio que yo quiero enseñarle”.

Alfred Whitehead afirma que la educación consiste en guiar al individuo hacia la comprensión del arte de vivir. Edgar Morin dice que la educación tiene que ayudar a aprender a vivir (“la vida es siempre una aventura”, dice), tiene que preparar para afrontar los problemas del “vivir”, los problemas fundamentales y globales.

La filósofa Martha Nussbaum dice que la educación nos prepara para la vida, “nos prepara, sobre todo, para darle sentido a nuestra vida”. Por último, el destacado filósofo y pedagogo español José Antonio Marina, ha escrito un libro titulado **Aprender a vivir**, en el que afirma que “la principal función de la **educación** no es transmitir conocimientos, sino **enseñar a vivir**”. Ahora bien, la preocupación por enseñar a vivir no es exclusiva de la educación. En la antigüedad griega, la filosofía fue concebida como el arte de vivir. El discurso teórico, en aquella época, estaba en función del arte de vivir. En nuestros días, el filósofo André Comte-Sponville, siguiendo esa tradición griega, define la filosofía como “el arte de vivir feliz en la verdad”. “La filosofía -según este autor- sólo tiene sentido al servicio de la vida”.

¡Pero, atención! También, la ética, en la misma tradición griega, es definida como el **arte de vivir** o saber vivir. Por ejemplo, Fernando Savater escribe: “Como cualquier otro arte, el (arte) de vivir consiste en discernir entre las diferentes formas de actuar y valorarlas” (**El Valor de Elegir**, 59).

En conclusión, como podemos apreciar, existe una relación intrínseca entre la educación, la filosofía y la ética, hasta el punto de que las tres confluyen en una misma definición: las tres tienen que ver con **el arte de vivir**, con el oficio de vivir.

Ahora bien, ¿cuáles deberían ser los contenidos de la educación para el “oficio” de vivir? Eviden-

temente, la educación tiene que enseñar los conocimientos y las habilidades técnicas necesarias, para el ejercicio de una profesión, para poder ganarse la vida.

La educación tiene que desarrollar, también, habilidades personales, sociales y políticas, mediante una adecuada educación humanístico-cultural, entendiendo la cultura como educación en la libertad, como educación en la verdadera sabiduría, “como desarrollo y fomento de la capacidad de juzgar, de entender, de analizar, de interpretar” (E. Lledó).

Lamentablemente, a causa de la absolutización de la racionalidad instrumental y del utilitarismo, a causa de la absorción de la cultura por la civilización, las carreras de humanidades y las materias humanísticas, comunes a las diversas carreras, se han subestimado, recortado o eliminado, con graves consecuencias, como ha mostrado Martha Nussbaum, entre otros.

Pero las dos enseñanzas indicadas son insuficientes. En efecto, la educación tiene que desarrollar hábitos, actitudes y valores morales, mediante una sólida formación ética. Para ello, no basta la moral familiar, ni tampoco la ética religiosa.

¿Entonces, que ética hay que enseñar? A mi juicio, el núcleo de la educación ética es la llamada ética cívica o civil, que es 1.- “Ética de mínimos” compartidos, consensuados (a diferencia de la ética de máximos). 2.-Ética plenamente racional, fruto de la modernidad. 3.- Ética laica, no religiosa.

La distinguida profesora española Adela Cortina distingue entre éticas de máximos y éticas de mínimos. Las primeras son éticas de la felicidad. Son un arte de vivir. No son éticas universalizables, ni exigibles a todos, porque el ideal de felicidad depende de cada individuo, de cada grupo social, de cada cultura.

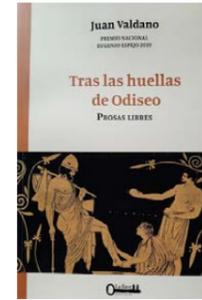
Las éticas de mínimos son las éticas de la justicia. Son éticas universalizables, exigibles a todos (religiosos, agnósticos, ateos), cualquiera que sea su modelo de felicidad. **Según Adela Cortina, la ética tiene que “conjugarse la justicia con la felicidad”, la cual deberá ser respetada, siempre que no entre en conflicto con la justicia.** Cortina defiende la necesidad de una ética de mínimos en una sociedad plural, en la que “convivan distintas éticas de máximos..., siempre que dialoguen entre sí y puedan compartir por lo menos unos mínimos valores de justicia”. Esos mínimos valores morales componen lo que Adela Cortina llama “el capital axiológico”, que una sociedad pluralista comparte desde la diversidad de proyectos de vida feliz. Los mínimos de justicia son, sustancialmente, los valores de libertad, igualdad y solidaridad (que se concretan en el respeto y promoción de las tres generaciones de Derechos Humanos), junto con la tolerancia activa y predisposición al diálogo.

Concluyo destacando dos ideas. La primera es una especie de criterio para evaluar cualquier sistema educativo. Dice Martha Nussbaum: “Una buena manera de evaluar cualquier estructura educativa consiste en preguntar si ella logra preparar a los jóvenes para la vida”, para el oficio de vivir, como diría Rousseau. (**Las emociones democráticas**).

La segunda es la célebre máxima pedagógica de Montaigne: “una cabeza bien hecha vale más que una cabeza bien llena”. Esta máxima debería ser, a mi juicio, el criterio para evaluar la calidad de cualquier proceso de enseñanza-aprendizaje, especialmente en la enseñanza de las humanidades y del espíritu que ellas encierran. Porque el gran problema de las humanidades es definir las, justificar su necesidad, acordar qué debe enseñarse de ellas y cómo debe enseñarse. ¶



# Reseña de Publicaciones



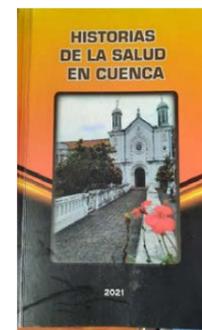
**Título:** Tras las huellas de Odiseo  
**Autor:** Valdano, Juan  
**Editorial:** La llave Ediciones  
**Lugar de edición:** Quito  
**N.- de páginas:** 237

Las grandes obras clásicas siguen siendo uno de los mejores referentes culturales para entender y reflexionar sobre aspectos fundamentales de la condición humana. El mensaje de los libros clásicos se reinterpreta con el paso de los años, nos abre nuevas perspectivas y forma lectores más imaginativos y, especialmente, más cuestionadores. Así se inscribe la última obra de Juan Valdano, "Tras las huellas de Odiseo".

Juan Valdano nos ofrece una obra itinerante, un sugerente y narrativo recorrido a través del mundo clásico grecolatino, verdadero pilar de la formación humanista. Pero su autor nos da no solo una relectura de Homero con *La Odisea* y *La Ilíada* (testimonios de toda una cultura y una época), sino también de pensadores como Sócrates (defensor de una ética surgida del interior de la persona), poetas como Píndaro (sus versos, emblemático canto al esfuerzo humano), dramaturgos como Sófocles (la incorruptible búsqueda de la verdad).

"Un país sin leyendas se moriría de frío, un pueblo sin mitos está muerto", nos dice expresivamente Georges Dumézil. Odiseo (Ulises en la versión latina) es el más perdurable de los personajes míticos griegos. Es "el gran viajero", pero que paradójicamente no se siente atraído por la aventura, simplemente desea volver a su hogar, reencontrarse con los suyos. El retorno de un auténtico migrante de nuestro tiempo. "*Tras las huellas de Odiseo*", ficción y pensamiento, novela-ensayo, el híbrido de nuestro siglo XXI.

Carlos Pérez Agustí



**Título:** Historias de la salud en Cuenca  
**Autor:** Landívar Heredia, Jacinto  
**Editorial:** Graficolor  
**Lugar de edición:** Cuenca  
**N.- de páginas:** 289

El distinguido médico y apreciado miembro de "Casa Tomada", Jacinto Landívar Heredia, que es además integrante de la Sociedad de Historia de la Medicina del Azuay, publicó recientemente su nuevo libro titulado "Historias de la Salud en Cuenca", publicado con el auspicio de la sociedad de Historia de la Medicina del Azuay, Museo Historia de la Medicina, Biblioteca César Hermida Piedra y el Grupo de Estudios Históricos de la Salud de la Facultad de ciencias Médicas de la Universidad de Cuenca.

La obra recoge diversos capítulos de la historia de la Salud en nuestra ciudad, como el Hospital Real de los Betlemitas, u Hospital Betlemita, a cargo del autor de la recopilación. La historia no contada: mujeres dirigentes en la historia de la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad de Cuenca, por Catalina Mendoza E. y Gladys Eskola T. Historia de la Asociación Escuela de Medicina de la Universidad de Cuenca, por Raúl Pino Andrade. ¿Qué significó graduarse de Médicos? por César Hermida Bustos y Catalina Cordero. Medicina Comunitaria por Ernesto Cañizares Aguilar. Extensión Universitaria, por Alberto Quezada Ramón.

Una amplia y panorámica visión de aspectos fundamentales de la Salud y la Medicina en nuestra ciudad, a cargo de quienes han sido sus protagonistas como el propio Jacinto Landívar Heredia, gestor de la compilación y también autor de uno de los temas, quien es un apasionado buceador del pasado médico de nuestra ciudad.

Eliécer Cárdenas E.



**Título:** No hay reposo  
**Autor:** Moreno Ortiz, Susana  
**Editorial:** Imprenta Monsalve Moreno  
**Lugar de edición:** Cuenca  
**Diseño:** Juan Pablo Ortega  
**N.- de páginas:** 85

Susana Moreno Ortiz, distinguida miembro de “Casa Tomada”, poeta y escritora, además autora de cuentos infantiles y ensayos literarios, presentó en fecha pasada su nueva obra poética “No hay reposo”, esmerada publicación a cargo de la Colección Eugenio Moreno Heredia”, que tiene como misión

“Difundir la obra de quienes amen y atesoren la palabra”.

La presente obra recoge la más reciente producción poética de Susana, caracterizada por una honda sensibilidad, y ternura, con toques de nostalgia frente a la naturaleza en el entorno cuencano, con su fugacidad frente al paso vertiginoso del tiempo.

Por su parte Carlos Pérez Agustí, nuestro director del Colectivo, en el prólogo de la obra señala: “El lector capta un anhelo de totalidad e integración que predomina en estas composiciones poéticas. Una poesía trascendente e idealista. Los de Susana Moreno, unos versos que cantan a la armonía natural y la vida, fusionados estos aspectos hasta lo más íntimo”.

Eliécer Cárdenas E.



**Título:** Los hijos del bosque  
**Autor:** Moreno Ortiz, Sonia  
**Editorial:** Imprenta Monsalve Moreno  
**Lugar de edición:** Cuenca  
**Diseño:** Juan Pablo Ortega  
**N.- de páginas:** 104

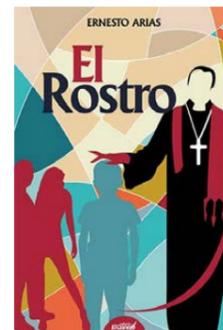
Sonia Moreno Ortiz, notable escritora y flamante miembro de “Casa Tomada” puso en circulación en meses anteriores su nuevo libro “Los Hijos del Bosque” (Selección revisada y ampliada del libro “Contares”, editado en 1992.

La obra nos ofrece una serie de luminosos textos sobre temas como Dolores, Perecer sin retorno, Viola, Filomena, El cuadro, la Casa; Preceptos, El niño, La dama de los ojos vendados, Los hijos del bosque, Arcón de su infancia; La casa se derrumba, ¿Por qué lloras Rosalía?, Una tarde diáfana, Despedida que estalla en el alma, Detrás del tronco del bosque, entre otros.

Sonia Moreno Ortiz es Licenciada en Ciencias de la Educación en la especialidad de Lengua y Castellano, Universidad de Cuenca, Docente jubilada, ha escrito obras de crítica literaria, como la nueva Antología de Eugenio Moreno Heredia, 1996; Nueva antología, Estudio Lingüístico Literario de la poesía de Eugenio Moreno Heredia, 1998; Cuarto volumen de la Colección Memoria de Vida, Casa de la Cultura Ecuatoriana, Quito 2005. Colabora en diarios y revistas.

Los textos de Sonia incluidos en este libro, breves en su mayoría, recogen tanto vivencias de la autora, siempre en clave poética y meditativa, como bosquejos de figuras como Dolores Veintimilla de Galindo, de la cual dice: “Vibra el sonido de su voz en el desierto, demandando el derecho a la vida. Por ello se forjó su muerte, la sacrificaron entre todos, desde la plaza y púlpitos, hojas volantes...”

Eliécer Cárdenas E.



**Título:** El Rostro  
**Autor:** Arias, Ernesto  
**Editorial:** El Conejo  
**Lugar de edición:** Quito  
**N.- de páginas:** 161

Editorial El Conejo publicó recientemente la nueva novela del escritor cuencano y miembro fundador del Colectivo “Casa Tomada”.

Como en ocasiones anteriores Arias Deidán afronta en su ya amplia obra narrativa temas polémicos e incluso escabrosos. En este caso la obra tiene como temática el abuso infantil por parte de un clérigo, “El Padre Pintado” en la novela, que regente un establecimiento educativo infantil. Una de sus víctimas, ya adulto no ha conseguido superar el trauma provocado por los criminales abusos, y decide vengarse del mal sacerdote pederasta, y en su intento se entremezcla con gente de la vida nocturna del barrio de la Avenida de los Héroes. El final de la obra es inesperado, y esta mantiene el suspenso de principio a fin, con calas de tipo psicológico en la mente atormentada del protagonista que ha decidido vengarse. Los ambientes lumpen que se describen en la obra se hallan bien enfocados, así como la construcción y diseño de sus personajes.

Ernesto Arias Deidán, quien comenzó a publicar su producción novelística en una edad madura, desde entonces ha desarrollado una infatigable y constante labor en el campo de la narrativa, obras suyas son: “Un extraño tras la puerta”; “Agitadas sombras bajo un nuevo sol”, considerada por la crítica como su obra más lograda hasta ahora; “Rojo Umbral”; “Hienas” que causó polémica por su crudo enfoque de ciertos ambientes literarios y culturales; “Amanecer de fuego”. Actualmente prepara una nueva novela sobre un extraño asesinato de una joven dependiente de un hotel en los años sesenta del pasado siglo.

Eliécer Cárdenas E.



**Título:** Mi gato entre tus piernas  
**Autor:** Ordoñez, Alberto  
**Editorial:** Imprenta Monsalve Moreno  
**Lugar de edición:** Cuenca  
**N.- de páginas:** 116

El poeta cuencano Alberto Ordoñez Ortiz, publicó su último poemario titulado “Mi gato entre tus piernas” (Manifiesto para unicornios), respecto al cual señala la escritora ecuatoriana Sonia Manzano: “Una arrasante abundancia metafórica y un poder transgresor e inagotable, son rasgos que se conjuntan en la poética de Ordoñez, verdadero mar sin fondo en el que flotan amores que copulan con la misma nostalgia, sensaciones de alcance subyugantes, y a la diestra de todo eso la mano piromaniática del poeta, blandiendo un fósforo encendido con el fin de lanzarlo hacia las aguas combustionadas de la auténtica poesía”.

Alberto Ordoñez ha publicado una veintena de poemarios, entre los cuales se destacan: “Los tatuajes del viento” (1975); “El inquilino de la soledad” (1984); y “Herederás la sombra” (2011). Entre sus principales premios y distinciones se hallan: Primer premio en el Concurso promovido por la Universidad de Cuenca (1963); Segundo Premio en el Concurso Ismael Pérez Pazmiño (1978); Presea Fran Vicente Solano de la Municipalidad de Cuenca (2003); Presea Vicente Rocafuerte del Congreso Nacional (2003).

Poeta de singular maestría, Alberto Ordoñez Ortiz, es uno de los autores líricos más destacados de las letras nacionales.

Eliécer Cárdenas E.



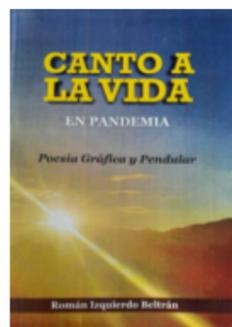
**Título:** Llaves para el regreso  
**Autor:** Salgado Espinoza, Gerardo  
**Editorial:** Ediciones Abya- Yala  
**Lugar de edición:** Quito  
**N.- de páginas:** 172

Gerardo Salgado, es una de las figuras más conocidas de la actual poesía cuencana. Su obra está teñida por el amor a la vida y a la humanidad. Presenta gran soltura y agilidad, sobre todo en sus textos breves. El poeta que se detiene a cantar en cualquier espacio, gusta adentrarse en los detalles

de lo cotidiano, hecho que se refleja entre otras cosas en la continua mención de determinados números y días de la semana, cuyo simbolismo es evidente. Destaca en su poesía el tono elegíaco (largo momento que hace un poemario entero), tanto como el movimiento vital, el canto a lo bello y a lo pasajero.

Gerardo Salgado Espinoza ha publicado anteriormente varios libros de poesía, entre ellos "Precoz está la tierra para el hueso", "Canto elegíaco, dedicado a su hermano Iván, quien falleció en plena juventud en un trágico accidente aviador. Poeta reconocido desde muy joven, se hizo acreedor a varios premios en el Festival de las Flores de la ciudad de Ambato, y en el concurso Ismael Pérez Pazmiño de Diario El Universo de la ciudad de Guayaquil.

Eliécer Cárdenas E.



**Título:** Canto a la vida en pandemia  
**Autor:** Izquierdo Beltrán, Román  
**Lugar de edición:** Cuenca  
**N.- de páginas:** 172

Román Izquierdo Beltrán, miembro del Colectivo "Casa Tomada" puso en circulación su nuevo libro de poesía, "Canto a la vida en pandemia".

Respecto a esta obra, el crítico español Andrés de Muller Barbat, señala lo siguiente: "Román Izquierdo ofrece generosamente al lector su ideario vital desde una mirada que, consciente de las amenazas que nos acechan, propone horizontes que invitan a la perspectiva de vuelo que canta a la vida; en

este sentido cabe destacar también el hermoso poema "El Cadalso del Vampiro" sobre la pandemia del Covid-19, organizado en ochenta segmentos, cuyo dramatismo in crescendo deja traslucir su repudio al mal y la esperanza de un nuevo comienzo en la vida".

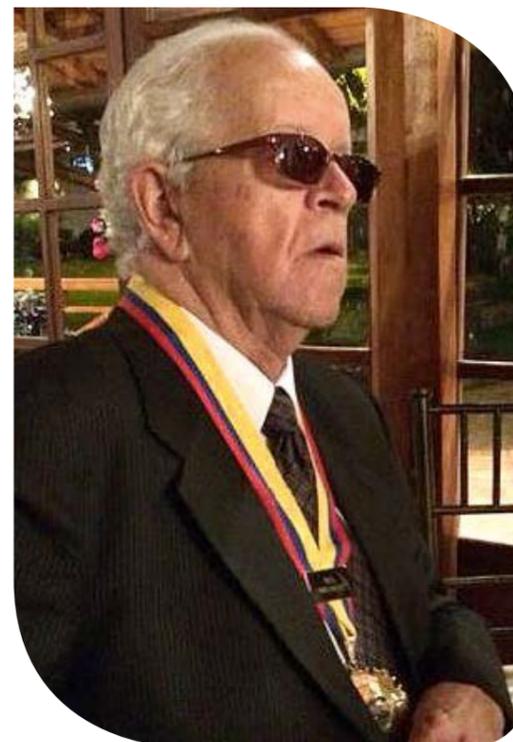
Además de autor lírico, Román Izquierdo Beltrán, ha escrito varias obras sobre la espiritualidad, la familia y otros temas de ayuda a las personas.

Eliécer Cárdenas E.

## HIJOS ILUSTRES DE CUENCA

# Leoncio Cordero Jaramillo

### El final de una época para La ciudad de cuenca



● Dr. Leoncio Cordero Jaramillo

**H**ablar en Cuenca de Leoncio Cordero es rememorar al hombre bueno y justo, al personaje con el que cierra una época en la medicina: los pocos médicos que había en la ciudad, formaban una gran familia de profesionales honestos. Él encarnaba al "médico de cabecera" que no escatimaba sacrificio alguno en bien del paciente; además de recordar al hombre público que, como concejal y alcalde hizo el bien, al educador que cambió la orientación en la formación del médico, al creador de SOLCA. Cuenca era una ciudad muy católica, en que todos se conocían, él, creyente, se consideraba un servidor de Cristo, y así fue su vida, relata: "Seguir los mandatos de Cristo, tener sus sentimientos, vivir su vida." Tenía un sentido cristiano y de caridad como concepto de vida. Leoncio José Cordero Jaramillo nace en el cantón Biblián el 21 de mayo de 1917. Es el primero de cuatro hermanos, hijo de un médico, Leoncio Cordero Crespo, Adela Jaramillo Heredia, su madre. Su formación primaria la recibe en la

escuela de los Hermanos Cristianos; la secundaria en el colegio Juan Bautista Vázquez, con medalla de honor, por ser el mejor graduado. Sale a Cuenca para sus estudios de medicina, siguiendo la carrera de su padre: “mi inclinación a ser médico nace desde mi niñez, ya que mi padre lo fue” Desde los primeros años se dedica al servicio hospitalario del necesitado. Se gradúa con la presea Benigno Malo, dada al mejor graduado de la Universidad Estatal, en el año de 1943.

En 1944 recibe el nombramiento de docente de la Facultad de Medicina de las materias de histología, embriología y anatomía patológica. Los innumerables alumnos por cerca de 50 años, le recordamos por sus ilustradas e instructivas clases. En 1950 recibe formación como especialista en Patología en Chile. Por estos años, se da cuenta que el cáncer, mal muy frecuente, se trata como una enfermedad relegada y estigmatizada. Nace la inquietud de crear una institución que trate el cáncer, para lo cual se pone en contacto con Juan Tanca Marengo y en el año de 1958 funda SOLCA (Sociedad e Lucha Contra el Cáncer) de Cuenca, hoy una Institución matriz en el diagnóstico y tratamiento del cáncer. Leoncio Cordero fue fundador y director de SOLCA por 25 años.

En la Universidad de Cuenca es decano por cuatro bienios 1958 a 1964 y de 1971 a 1973. Funda AFEME Y ANEME instituciones rectoras de la educación médica universitaria, desde las cuales se orienta hacia una enseñanza moderna del médico y la medicina. Con otros colegas profesores da inicio a la medicina comunitaria. Inicia las reuniones científicas semanales (CPC) de presentación de casos clínicos. Fue nombra-

do Rector de la Universidad, luego de la última Dictadura Militar, y Él, consecuente con sus ideas, convoca a las autoridades, para elegir rector por vía legal.

En 1976 es nombrado alcalde de la Ciudad en reemplazo de Alejandro Serrano Aguilar, siendo gestor entre otras obras de la Avenida de las Américas (Circunvalación de Cuenca), Terminal Terrestre Interprovincial, creación del Departamento de Planificación Urbana, ampliación de la red telefónica, mantención y ampliación del adoquinado de la ciudad, readecuación y modernización del Estadio Municipal, creación de la Policía Municipal, entre otras obras.

**Como profesional de la medicina, sus primeros seis años de estudiante se dedicó al servicio del paciente hospitalario. Mantuvo un consultorio con pacientes a los que les sirvió con bienes y persona, mantuvo por siempre el servicio de “medicina de cabecera”, sin miramientos y con cobros de honorarios justos. En el Hospital Civil, donde trabajó creó el Departamento de Anatomía Patológica, y la distribución del hospital por departamentos de especialidades básicas Mantuvo una columna editorial por espacio de 40 años en el diario El Mercurio de Cuenca.**

El 24 de febrero de 2021 fallece con plena lucidez a la edad de 103 años de vida modesta y honesta. Solo nos queda decir: gracias por todo y hasta siempre con su ejemplo Doctor Leoncio. 🙏



# Índice

Editorial	3
Duelo en la literatura nacional	4
Eliécer Cárdenas, referente imprescindible del siglo XXI	5
Carta urgente, para el cielo	6
Julio Cortázar, un perseguidor de utopías	7
Cortázar: “el perfecto narrador”	9
Caminos para llegar a Cortázar	11
Casa Tomada (Fragmento)	13
Tres miradas hacia el “boom” de la literatura ecuatoriana de mujeres	15
Literatura y mujer	18
Mary Corylé, un desafío poético	20
La Universidad del Azuay mira al futuro	21
Pablo Palacio y sus extraños personajes	24
Espacio poético	27
Enseñar el “oficio de vivir”	38
Reseñas de publicaciones	40
Hijos ilustres de Cuenca Leoncio Cordero Jaramillo el final de una época para la ciudad de Cuenca	45



**UNIVERSIDAD  
DEL AZUAY**

**MIRA AL FUTURO**